

DISCURSO DE DESPEDIDA EN HOMENAJE A DON JORGE RAZÍS Q.E.P.D.

F. Patricio Gómez G.

Ha sido llamado ante la presencia del Señor nuestro querido tío y deudo señor Jorge Razís Bandoros.

En nombre de la Universidad de Playa Ancha, de la Corporación Cristiana Ortodoxa y mío propio, llegamos a este lugar de paz y reposo para dar la última despedida a una de las más preclaras personalidades de la Colectividad Helénica en Chile y en Valparaíso.

Aún tengo clara en la retina de mis ojos, de joven cuasi adolescente, su figura fina y elegante, de un señor que por su sola presencia inspiraba respeto y admiración, que nos hacía pasar a mí y a Jaime Villegas, actual profesor titular de la Cátedra de Lógica de la Universidad de Valparaíso, con una cordial sonrisa en sus labios a su clase vespertina de griego clásico en el local de la calle Molina de la Universidad de Chile en Valparaíso.

Habíamos llegado atrasados. Nuestro ingreso produjo hilaridad entre los estudiantes pero don Jorge, con los años, el tío Jorge, nos hizo pasar y superar rápidamente el chasco. Y gracias a él, comenzamos un grupo de jóvenes, algunos entonces ayudantes que en un principio se nos hacían difíciles de entender, pero don Jorge con su innato don de maestro nos hizo captar en sus más mínimos detalles. No perdonaba ni una iota suscrita ni un espíritu áspero pero su cordialidad y su espíritu de entrega no cubría límites y así el grupo que se integró a dichas clases de griego en 1965 se mantuvo por todo el año.

En efecto, gracias a la loable iniciativa del entonces Director del Instituto Pedagógico, nuestro recordado profesor don Carlos Pantoja Q.E.P.D. se abrieron varios cursos de idiomas extranjeros no tradicionales y entre ellos no podía faltar el griego clásico. Don Carlos invitó a don Jorge Razís para que integrara el selecto grupo de docentes que impartirían dichos cursos ad honorem, tarea que cumplió a cabalidad entre 1965 y 1967, año en que se incorporó el Profesor Héctor Carvallo como profesor de griego. Don Jorge ya se había integrado al equipo de profesores de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile en Valparaíso, invitado por el Dr. Bruno Günther donde dictó por varios años la cátedra de Raíces Griegas a los estudiantes y profesores de la Escuela. Fruto de esa fructífera labor académica, fue un texto de Raíces Griegas publicado en conjunto con el Dr. Günther y la profesora

Gabriela Díaz. El texto fue reeditado posteriormente en varias oportunidades. en su paso por el viejo Instituto Pedagógico, dejó como huella indeleble una traducción del Poema Itaca del poeta griego contemporáneo Constantinos Kavafis, publicada en la *Revista del Pacífico* año 1966, volumen N° 3, publicación regular del Instituto Pedagógico de Valparaíso por esos años.

Don Jorge supo atraer la simpatía no sólo de sus alumnos sino de cuanta persona tuvo la dicha de conocerlo. Hombre jovial, sencillo, culto, ampliamente liberal, no sabía de mezquindades, egoísmos ni vanidades. Siempre estaba dispuesto a entregar lo mejor de sí con una sonrisa en los labios y un gran optimismo vital.

Su vida, sin embargo, en su primera etapa, fue de duros embates. Nacido en la bella isla de Cefalonia, su juventud la pasó en Atenas donde realizó estudios de Medicina. Luego se dedicó a diversas actividades. Unido en matrimonio con la Sra. Hellás Yianatos, fue padre de dos hijos: Lizza (Jariclia) y Spiro. Y junto a ellos debió enfrentar las vicisitudes de la Segunda Guerra Mundial que finalmente lo trajeron a Chile. Chile fue su segunda patria. Amaba a Chile como a Grecia y sirvió a Chile y Grecia desinteresadamente, contribuyendo a anudar los amplios lazos de amistad y confraternidad que unen ambos pueblos. Amigo de don Jorge Mustakis colaboró con él en nobles iniciativas como la Fundación de la Corporación Cristiana Ortodoxa de Valparaíso en 1960 junto a destacados personeros de la Colectividad Arabe, echando las bases de lo que hasta hoy es la Iglesia Ortodoxa de Viña del Mar, Corporación de la que don Jorge fue Secretario por largos años.

Luego, uniendo sus esfuerzos a los de otro destacado personero de la Colectividad, don Fotios Malleros Kasimatis, ambos junto al Padre Adolfo Etchegaray S.S.CC. echaron las bases de lo que es el Departamento de Filología Clásica de la Universidad Católica de Valparaíso. Don Jorge gestionó personalmente la donación de valiosas colecciones de textos clásicos para la Universidad Católica y don Fotios asumió la Dirección Académica donde tuvo destacados alumnos, entre otros, Albino Misseroni Dalla Serra, Ayudante y luego profesor de dicho Departamento.

Junto a don Jorge Mustakis colaboró también en la Dirección del Consulado General de Grecia en Valparaíso, donde entregó lo mejor de sí, trabajando codo a codo con don Jorge y a su fallecimiento en septiembre de 1962, con don Constantino Mustakis, asumiendo después el cargo de Vicecónsul de Grecia en Valparaíso, cargo desde el cual, trabajó en estrecha relación con el Consulado General de Grecia en Santiago en contacto con don Gabriel Mustakis y con las Colectividades de Santiago y Valparaíso. Después fue el principal puntal de la exitosa gestión consular de don Nikiforos Nicolaidis frente al consulado de Valparaíso.

Don Jorge ha partido hacia el más allá, pero ha dejado un recuerdo indeleble entre todos los que tuvimos la dicha de conocerlo, y en particular, mi caso, como sobrino político, en la intimidad de su hogar.

Allí nos recibía con su cordial sonrisa y pasábamos horas leyendo o comentando a los autores clásicos, Homero o Esquilo, Sófocles, Platón o Aristóteles. Estos no tenían misterios para él. A veces, escudriñábamos el significado de los términos y entonces fluían los amplios conocimientos del tío Jorge en diversas lenguas modernas. Dominaba y hablaba el italiano, el francés, el alemán, el inglés y el castellano a la perfección. Recuerdo que cuando era Ayudante de Latín, se ponía a hablar en francés conmigo. Y más de una vez me hizo alguna corrección. Su cultura era vastísima: la química, la física, la biología, el arte, la música, la teología no tenían misterios para él. Hombre racionalista, enmarcado en los cánones del racionalismo francés cartesiano era, sin embargo, un hombre de fe. Guardaba gran respeto y recogimiento por los principios de la Religión y tenía particular admiración por Nuestro Señor Jesucristo a quien veía como un precursor del Moderno Humanismo Social. Respetuoso de la tradición cristiana ortodoxa puso todos sus conocimientos musicales al servicio de la Iglesia y colaboró mientras sus fuerzas se lo permitieron, en el Coro de la Iglesia. Hoy que ha partido hacia el Reino de la Luz, queremos que el Dios Todopoderoso lo reciba en su Reino de Luz y de Paz y que desde el Más Allá nos aliente con su ejemplo para seguir el camino de perfección y de superación que siempre nos enseñó y del que no debemos apartarnos.

Στον αγαπημένο Δάσκαλο και φίλο Γιώργο Σπ. Ραζή.

Νικηφόρος Νικολαΐδης

Είναι τόσα αυτά που μούρχονται στο νού όταν σκέφτομαι τον εξαιρετο φίλο Γιώργο, που δεν ξαίρω από που ναρχίσω.

Από τα παιδικά του χρόνια αγάπησε τα γράμματα και η κουλτούρα κέρδισε έναν εξαιρετικό καλλιεργητή όταν, λόγω βαρυκοΐας, αναγκάστηκε να διακόψει τις σπουδές του στην Ιατρική Σχολή.

Εχουμε λοιπόν ένα διαπρεπή διανοούμενο, διακεκριμένο συνεργάτη του Κέντρου Βυζαντινών και Νεοελληνικών Σπουδών και δάσκαλο αξιόλογων ελληνιστών όπως οι καθηγητές Αλέξανδρος Ζορμπάς και Miguel Castillo Didier τα βήματα των οποίων οδήγησε μέχρι τα τελευταία χρόνια.

Θυμάμαι τη βαθειά εντύπωση που έκαναν τα τέλεια, θάλαγα, ελληνικά του στην ηθοποιό Αιμιλία Υψηλάντη όπως και σε όλους τους μορφωμένους έλληνες επισκέπτες.

Αβρότατος, ένας βέρος ευγενής, που δεν είχε ανάγκη να δανειστεί ξένα επώνυμα για να μπει σε μια ψωροκθινωνία που περιφρονούσε εγκάρδια. Αλλωστε, δημοκράτης και ντόμπρος όσο κανένας άλλος, δε δίσταζε να θυσιάσει τις τιμές και δόξες του Προξενικού του αξιώματος βροντοφωνώντας τις ατράνταχτες δημοκρατικές του πεποιθήσεις μπροστά στον τότε Πρέσβη της ελληνικής Χούντας.

Αλλά και καλός πατριώτης, εξακολούθησε, ανεπίσημα βέβαια, να παρέχει τις απαραίτητες για τη λειτουργία του Προξενείου υπηρεσίες του. Το ίδιο όπως στο Δεύτερο Παγκόσμιο πόλεμο υπηρέτησε στο αλβανικό μέτωπο παρ' όλο ότι είχε κάνει τη θητεία του - και μάλιστα στο δοξασμένο "Αβέρωφ" - και λόγω ηλικίας είχε κάθε δικαίωμα να παραμείνει σ' ένα εφεδρικό σώμα.

Στο Γιώργο συναντούσες ακέραια και αμιγή τα χαρακτηριστικά της φυλής μας. Οξύθυμος, ανάβανε εύκολα τα αίματά του, όπως έλεγε. Αλλά και γρήγορα του περνούσε και ζωντάνευε τη συντροφιά με τις ιστορίες και τα αστεία του.

Και φιλόμουσος, σαν καλός κεφαλονίτης, ξανοιγότανε στο πέλαγος με τον εγκάρδιο φίλο του Κυριάκο για να τραγουδήσουν τις ωραίες ελληνικές νησιώτικες μελωδίες, παίζοντας το μπουζούκι ή την κιθάρα.

Τρομερά φιλόξενος, όχι μόνο εξυπηρετούσε στο Προξενείο τους περαστικούς έλληνες ναυτικούς αλλά και τους προσκαλούσε στο σπίτι του. Ας είναι καλά η αγαπημένη Ελλάδα που καλωσόριζε τους πάντες με τα νόστιμα φαγητά της. Η Ελλάδα, η "αμερικάνα", που ερωτεύτηκε όταν τη πρωτοείδε στο Πλατύ Γιαλό, κοπελίτσα τότε, και που δεν έπαψε να λατρεύει μέχρι τα στερνά του.

Πόσα περιστατικά δε μας εξιστόρισε. Και κάθε ιστορία και ένα δίδαγμα. Ο θάνατος του Γιώργου είναι μεγάλη απώλεια για την αγαπημένη του οικογένεια και για όλο τον ελληνισμό. Για τους έλληνες και τους φιλέλληνες στους οποίους ο Γιώργος έσπειρε τις πολύτιμες διδαχές του. Η σκόνη των καιρών, μας θυμίζει ο ποιητής, σκεπάζει τις εφήμερες τιμές. Για να απομείνει κανείς στην ανάμνηση των ανθρώπων δε φτάνει μια χρυσή κορόνα, ένα φανταχτερό αξίωμα με τη πλανερή λάμψη του. Παντοτινή, όμως, είναι η δόξα της γνώσης.

Ενθερμος φιλόπατρις, η καρδιά του έπαλλε ελληνικά. Και αγναντεύοντας το πέλαγος τον βλέπουμε, σα σύγχρονο Οδυσσέα να αρμενίζει με ρότα τη μακρινή αλλά πάντα παρούσα στη μεγάλη του καρδιά Ελλάδα.

Καλή Πατρίδα Γιώργο μου.